

LUÍS MARTÍN, F. de y ARIAS GONZÁLEZ, L. *De O Grove a Cuba (1937-1964). Memorias de Juan Aguiño: pescador y exiliado*, A Coruña.

Superados los estrechos límites metodológicos, conceptuales y temáticos en los que durante más de dos décadas se movió la historiografía social española, en los últimos años venimos asistiendo a una ampliación de los campos de estudio, de los temas y de los protagonistas, entre los que el campesinado ha sido uno de los más beneficiados. Menor suerte ha conocido, en cambio, un colectivo como el de pescadores y marineros, que a pesar de la importancia económica y social alcanzada por la industria pesquera en el primer tercio del presente siglo sigue siendo el gran ausente en los estudios de historia social. A llenar este vacío viene a contribuir el libro que reseñamos: las memorias de Juan Aguiño Vidal, pescador gallego cuya peripecia vital y profesional ha sido rescatada del olvido por Francisco de Luís Martín y Luís Arias González.

Una peripecia que transcurre al hilo de los acontecimientos históricos: desde la Guerra civil española hasta la misma revolución cubana; y que nos muestra la dureza del oficio y las penalidades derivadas del mismo y de la condición de exiliado de su protagonista. Penalidades y vicisitudes a la que tampoco escaparon los millares de españoles que vivieron con desesperanza el trágico final de la experiencia republicana. Como tampoco escapan hoy en día –por lo que hace a la dureza del oficio– centenares de pescadores gallegos y andaluces. Y es que, a pesar de las prevenciones y las cautelas con las que el historiador tiene que acercarse a este tipo de fuentes, sobre cuya “fragilidad” ya llamó la atención Marc Bloch¹, no es menos cierto que muchas de las circunstancias a las que se enfrentó Juan Aguiño no son muy diferentes de las conocidas por los pescadores en estos mismos momentos; como no lo son de las vividas por los de hace un siglo. Por ello, no faltan en las memorias del pescador gallego las referencias a la sobreexplotación de los caladeros; ni al paro estacional, derivado unas veces de las adversas condiciones climatológi-

1. BLOCH, M. *Historia e historiadores*. Textos reunidos por Étienne Bloch, Madrid, 1999, 25.

cas y otras de las biológicas; ni a las difíciles condiciones de vida que ello comportaba... Como no faltan datos sobre las estrechas relaciones de parentesco que se dan en la embarcación; sobre la pervivencia de relaciones de producción de tipo tradicional, con el pago "a la parte"; sobre la fuerte cohesión social de la comunidad y la solidaridad entre sus miembros, etc.

Si todas estas circunstancias nos las describe minuciosamente Aguiño, no es menor el protagonismo que en las mismas tiene el propio barco en el que realizó su travesía desde las costas gallegas hasta Cuba, pasando por Francia, Senegal, Venezuela.... Como lo tuvieron, aunque en menor medida, las primeras embarcaciones en las que se enroló, entre ellas la llamada 1º de Mayo, como subrayan los editores de las Memorias. Un protagonismo que para algunos puede resultar sorprendente, pero que en realidad no tiene nada de extraño, si tenemos en cuenta que para la gente de la mar el barco tiene una vida propia. Como sabemos, el barco, además de tener una personalidad jurídica que le reconocen sus documentos de identidad: la matrícula, lleva una parte en las ganancias y pérdidas, y es uno de los raros objetos a los que se da un nombre propio. Los hay así de nombres gallardos, que denotan una época de optimismo y de buena suerte, tales como Invencible, Buenaventura, Fortuna, Alegría En otros casos son nombres derivados del del armador o de miembros de su familia; a los que pueden seguir, en no pocas ocasiones, el apodo con que eran conocidos sus propietarios, y que es el verdadero identificador en puertos con muchos nombres repetidos, como se recoge en las "memorias" de Aguiño. Pero la gran masa de la onomástica tiene un claro significado votivo: San Salvador, San José, Santa María, Jesús..., y por supuesto la Virgen en sus diversas advocaciones: del Carmen, del Socorro, del Naufragio De esta manera se le buscaba amparo y protección frente al peligro y la inseguridad de la que era – y es- inseparable la propia realidad del barco. Sin embargo, habrá casos en los que se dejará notar la militancia política, o cuando menos la inclinación ideológica de sus propietarios, tal como ocurre con la embarcación patroneada por Aguiño, llamada "Primero de Mayo": un nombre cuya existencia nosotros mismos hemos podido constatar igualmente en la provincia de Málaga².

Pero el trabajo de los editores no se limita a la mera transcripción de las memorias y a «recrear» la peripecia vital de su autor, sino que en el amplio estudio que les sirve de introducción sitúan adecuadamente el marco histórico en el que tiene lugar tal experiencia: desde la Guerra Civil en la Galicia de 1936-1937 y el exilio español en Francia, hasta la situación que se vive en los Estados Unidos tras el asesinato del presidente Kennedy, pasando por la II Guerra Mun-

2. MORALES MUÑOZ, M. "La sociabilidad festiva entre la gente de la mar". Ponencia presentada al Encuentro sobre *Sociabilités, fêtes, politique en Espagne (XIX-XX s.)*. París. Universidad de París VIII-Colegio de España, enero de 1998 (en prensa).

dial; la Cuba de Batista y Fidel, etc. Gracias a ello, la experiencia individual de Juan Aguiño, narrada a través de un relato preciso y sobrio que ha visto la luz gracias al encomiable trabajo de Francisco de Luís y Luis Arias, ha pasado a tener naturaleza histórica, formando parte ya de nuestra memoria colectiva.

Manuel Morales Muñoz